

to que lo concede y todo lo demas que se ha practicado y ver convino en este juicio. Considerando: que segun las constancias de autos, el servicio militar á que ha sido consignado el C. Pacheco no es el que quiere el artículo 7º de la ley citada de 15 de Julio de 1848, sino el distinto que determinan las circunstancias en que se le ha constituido; y que en esta virtud y supuesta la falta de consentimiento de aquel ciudadano para ser soldado, hay la violacion de garantías de que se queja, con apoyo de la ley de 20 de Enero de 1869, se resuelve lo siguiente: Es de confirmarse y se confirma la sentencia del juez de Distrito del Estado de Morelos pronunciada en Cuernavaca á 25 de Enero último; declarándose que: "La justicia de la Union ampara y protege al C. José María Pacheco contra la consignacion que ha hecho de su persona al servicio de las armas, el jefe militar C. Tomás Mendoza, por violarse con esa medida la garantía individual que otorga el artículo 5º de la constitucion federal.

Devuélvanse sus actuaciones al juzgado de su origen con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Juan J. de la Garza.*—*José Arteaga.*—*P. Ordaz.*—*Ignacio Ramírez.*—*M. Arza.*—*S. Guzman.*—*Luis Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Leon* —procurador general *Luis María Aguilar.*—Secretario.

Son copias, México Abril siete de mil ochocientos setenta y dos.—*L. A. Peraza,* oficial mayor.

CRIMINAL.

Contra D. Pedro Revilla por tenedor de bonos falsos.

Sentencia del C. Juez de Distrito

México, Abril veintinueve de mil ochocientos setenta y uno.

Vistos, y teniendo en consideracion: que la causa instruida contra D. Pedro Revilla por tenedor de bonos falsos, de cuya secuela nacieron las acciones que en este incidente se intentan, se halla en este juzgado y es de su archivo propio; que aunque terminada esa causa, por lo espuesto, la presente queja es necesaria de la causa que es lo principal, y esta es la que surte el fuero del juzgado; que solo terminada la causa pudo intentar sus acciones D. Luis Gomez Lopez, y las que creyera tener contra D. Pedro Revilla, por lo espuesto y teniendo presentes y con fundamento de la ley 1º título 10 partida 2ª y circular de 19 de Diciembre de 1819, debia de fallar y fallo: que este juzgado es competente para conocer del juicio de calumnia promovido por D. Luis Gomez Lopez contra D. Pedro Revilla; prevengase al representante de este último, conteste dicho juicio dentro del término legal, y pague el mismo las costas del artículo. Así lo proveyó y firmó el C. juez primero de Distrito.—Doy fé.—*Sancho.*

Pedimento del C. fiscal del Tribunal de Circuito.

El fiscal dice: que la parte acusadora D. Luis Gomez Lopez, ha interpuesto el recurso de súplica del auto de esa superioridad fecha 4 del corriente, por el que se revocó el del inferior de 29 de Abril, en el que se declaró competente para conocer de la acusacion que el suplicante presentó contra D. Pedro Revilla, quien á su vez

conformandose con lo principal del superior auto, suplica tambien por lo respectivo á la declaracion de costas.

El fundamento que Gomez Lopez manifiesta para interponer ese recurso, es el art. 71 de la ley de 5 de Enero de 1857, hablando de la sentencia de vista dispone..... mas si fuere de pena capital ó revocatoria; pasará para su revista á tercera instancia, desde luego se advierte, que se cita una ley que ni corresponde al delito de que es acusado D. Pedro Revilla, y por consiguiente, que su conocimiento no puede sugetarse á la sustanciacion que ella prescribe, esta ley es tan especial para los delitos que fueron objeto de ella, que en su art. 15 dispone, que de esos mismos delitos los casos no comprendidos en ella se juzgarán conforme al derecho vigente.

La vigente de procedimientos para los no comprendidos en la de 5 de Enero, es en cuanto á los procedimientos, la de 17 de Enero de 1858, y esta en su artículo 53 dispone, que la sentencia de vista causará ejecutoria, siempre que confirme la del inferior por mayoría de votos, ó la revoque por conformidad absoluta de los tres que componen la sala; esa superioridad por unanimidad revocó el fallo del inferior: luego conforme á esta disposicion no cabe la súplica.

La real cédula de 30 de Junio de 1661, tambien dispone, que no se admita ese recurso en los casos en que esté mandado se ejecute lo proveido por sentencia ó auto de vista.

Supuesto que el artículo 56 citado previene que cause ejecutoria la revocatoria por unanimidad, es claro, que aun conforme á esa real cédula que es tan favorable al recurso de súplica, en el caso presente no cabe, por ser expreso en ese artículo que la sentencia de vista con las circunstancias referidas causa ejecutoria.

Ademas, se trata en la presente cuestion de una declinatoria de jurisdiccion, ó lo que es lo mismo, de la competencia del juez de

Distrito para conocer de la acusacion de que ya se ha hecho mérito; pues bien, cuando se trata de una competencia entre dos jueces, la resolucion del Tribunal causa ejecutoria, y ningun recurso puede interponerse de ella: en el presente caso, hay la misma razon, que no es otra que la de evitar las dilaciones que ocasionarian las diversas instancias sin provecho ninguno y con notable perjuicio de la recta y pronta administracion de justicia, y es muy sabido que donde hay la misma razon, cadem erit debet ese dispositio.

Como en la declinatoria que se está tratando, no se versa la jurisdiccion ordinaria, si no que esa excepcion se ha interpuesto de una que es privativa, como lo es la que ejercen los tribunales de la federacion, y con este carácter esa superioridad haya decidido que la acusacion referida no es de la competencia de los tribunales de la federacion; de esa resolucion tampoco cabe recurso ninguno, conforme á la ley 7ª título 21 libro 11, N. R.

Por todo lo expuesto, el que suscribe es de parecer, que no es de admitirse la súplica interpuesta, sugetando este pedimento al mas ilustrado juicio de esa superioridad.

México, Setiembre diez y nueve de mil ochocientos setenta y uno.—Antonio Aguado.

Sentencia del Tribunal de Circuito.

México Setiembre siete de mil ochocientos setenta y uno.

Visto este juicio criminal promovido por D. Luis Gomez Lopez acusando á D. Pedro Revilla de calumnia; en el artículo promovido por la parte de Revilla, declinando la jurisdiccion del juzgado 1º de Distrito de esta capital; el auto de 29 de Abril de este año, en que el ciudadano juez 1º de Distrito, con fundamento de la ley 4ª, título 10, partida 3ª y circular de 19 de Diciembre de 1819, se declaró competente,

mandando se previniese al representante de Revilla, que en el término legal contestara el juicio, condenándolo en las costas del artículo; la apelación interpuesta por la parte de Revilla, que le fué admitida por auto de 31 de Mayo último; lo espuesto por la misma parte de Revilla en su escrito de expresión de agravios; lo pedido por el ciudadano fiscal; los apuntes presentados por los patronos de ambas partes, con lo demás que se tuvo presente y ver convino: Considerando 1º: que el juicio promovido por D. Luis Gomez Lopez contra D. Pedro Revilla, sobre calumnia, que dió ocasion al presente artículo, no está comprendido entre las controversias de que pueden conocer los tribunales federales, con exclusion de cualesquiera otras segun los artículos 97 y 177 de la constitucion federal, como se advierte á la simple lectura de las diversas fracciones del primero de esos artículos. Considerando 2º: que el citado juicio no tiene enlace ni conexión alguna con el que se ventiló ante el juez á quo, que es el 1º de Distrito de esta capital, sobre falsificación de bonos de la deuda interior consolidada y hurto de libranzas y vales al portador, como sin razon ha sostenido Gomez Lopez; y de consiguiente, la resolución de juicio de calumnia ningún influjo puede tener en la ilustración ó resolución del de falsificación y hurto, ni el primero es accesorio del segundo, ni puede por tanto estimarse el uno como incidente del otro, segun la doctrina de los autores, entre ellos (Caravantes, Ley de enjuiciamiento, tomo 2º pág. 309, número 1125:) Considerando 3º: que tampoco hay motivo alguno para acumular los juicios indicados, por que entre ellos, no hay identidad de cosa, ni de acción, supuesto que en uno se persigue un delito privado y comun, la calumnia, y en el otro, como principal, el delito público y especial de la falsificación de bonos, á cada uno con su respectiva acción; ni identidad de litigantes, porque en el primero lo son Gomez Lopez y Revilla y en el segundo la

vindicta pública y Guillermo Guerrero, Francisco de la Hoz, contra quienes ha quedado abierto, y los demás que puedan resultar reos, que nunca lo serán, ni Revilla, porque ya fué definitivamente absuelto, ni Gomez Lopez, porque segun expuso á fojas 4 del cuaderno principal, aclarada su inocencia, el juez lo declaró sin responsabilidad. Considerando 4º y último: que la ley 4ª título 10, partida 3ª, que citó el juez en su sentencia, no conduce al caso; que la circular que así mismo citó, no se encuentra, y la de 17 de Diciembre de 1819, á que parece quiso referirse, tampoco es conducente. Por todo lo espuesto y con fundamento de los artículos constitucionales y doctrina citados. Primero; se revoca en todas sus partes la sentencia apelada. Segundo; se declara que el juez 1º de Distrito de esta capital, no es competente para conocer del juicio de calumnia entablado por D. Luis Gomez Lopez contra D. Pedro Revilla. Tercero; ambas partes pagarán las costas del artículo en 1ª y 2ª instancia, cada una la suya y las comunes por mitad. Cuarto; hágase saber y con testimonio de este auto devuelvanse los de la materia al juez que los elevó para los efectos legales y lo acordado. Archívese el toca. Así por unanimidad lo proveyeron los ciudadanos Presidente y Magistrados que forman la 1ª sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito fungiendo como de Circuito y firmaron.—*Manuel Posada.*—*Miguel Castellanos Sanchez.*—*Pablo M. Rivera.*—*Eduardo B. de Arteaga.*—*José María Herrera y Zavala.*—*Cirio Tagle*, secretario.

Es copia que certifico.—México Octubre veintitres de mil ochocientos setenta y uno.—*Cirio Tagle*, secretario.

Pedimento del O. fiscal de la Suprema Corte.

El fiscal dice: que á principios del año de 1868, el juzgado 1º de Distrito de esta

capital comenzó á instruir una sumaria contra D. Pedro Revilla por sospecharse de él que circulaba bonos falsos. Entre las declaraciones que dió Revilla, hay una que testimoniada figura á fojas 1 y siguientes del cuaderno primero de estas actuaciones. En esta declaración, Revilla manifestó, entre otras cosas, que una de las personas de quien sospecha sea en realidad culpable del crimen que se le atribuye, es un D. Luis Gomez, que por lo mismo pedia al juzgado, se procurara la aprehension de este individuo. Con efecto, habiendo comparecido ante el juez, hizo presente que de las diligencias practicadas con el habia comprendido se trataba como culpable; que esto lastimaba su honra, y por lo mismo protestaba contra la persona que lo hubiere complicado en el delito, reservándose sus derechos para deducirlos como y cuando le convinieran.

La causa instruida contra D. Pedro Revilla, terminó felizmente para él, segun se infiere de las mismas actuaciones; ó igual resultado hubo respecto del referido D. Luis Gomez.

Mas como era de inferirse, concluido el proceso principal, Gomez se presentó al propio juez de Distrito promoviendo contra Revilla un juicio de calumnia, demandándole como resarsimiento de ella la cantidad de seiscientos pesos, una retractacion y al pago de las costas que se causaren en ese juicio.

Corriendo traslado á la contraria, de conformidad con lo pedido por el promotor fiscal, por afectar este negocio principalmente los derechos ó intereses de D. Pedro Revilla; esto objetó desde luego la excepcion de declinatoria, pretendiendo que el asunto no era del resorte de los tribunales de hacienda por tratarse de un delito del Orden comun.

Con este motivo se sustancio un artículo que fué fallado por el juez de Distrito declarándose competente para conocer del juicio de calumnia iniciado por D. Luis

Gomez Lopez contra D. Pedro Revilla, (fojas 16 cuaderno primero). Los fundamentos de este fallo, partiendo del principio de que el juez que conoce del asunto principal debe conocer tambien de los incidentes que de ese juicio resulten, son la ley 4ª título 10, partida 3ª y circular de 17, [6 19] pues no se comprende, de Diciembre de 1819.

Este auto fué apelado, y sustanciada la 3ª instancia, previa audiencia fiscal, la 1ª sala del Tribunal Superior del Distrito en calidad de Circuito, por su sentencia de 7 de Setiembre próximo pasado revocando el auto del inferior, declaró: que el juez 1º de Distrito no era competente para conocer de la demanda criminal de Gomez Lopez. El Tribunal apoya su decision en que, no siendo esa demanda un negocio propiamente incidental del juicio sobre circulacion de bonos falsos, sino tratándose de una accion especial y absolutamente privada, tomando en cuenta la doctrina de Caravantes en la ley de enjuiciamientos española, tomo segundo, página 309, número 1125, y con fundamento de los artículos constitucionales 97 y 117, era de declararse así.

A su vez, esta sentencia fué suplicada, cuyo recurso se admitió por las razones legales que obran en el fallo de 14 de Octubre del año anterior, fojas 35 del tomo formado en el Tribunal Superior, por cuyo motivo los autos han sido llevados á esta respetable sala para la decision del artículo de competencia.

El fiscal al estudiar los autos, ha examinado todas las razones en que el juez de Distrito se funda para defender su jurisdiccion, como las en que lo hace el tribunal de Circuito para declarar la incompetencia de esa autoridad, y advierte que ciertamente el tribunal tiene completa justicia para determinar de la manera en que lo ha hecho; y en fallo está todavia mas arreglado á las leyes que el del juzgado de Distrito.

Con efecto, no puede decirse que el juicio de calumnia que hoy promueve la par-

te de Gomez Lopez contra Revilla sea un incidente propiamente dicho del juicio seguido sobre falsedad de bonos. Es una accion muy particular la que viene ejecutando Gomez; de un interés absolutamente privado, y la hacienda pública no tiene ni el mas pequeño en ese juicio. Así pues, no es en realidad un incidente que atraiga al fuero de tribunales federales. Estos por todas las leyes de su creacion y hoy por la constitucion misma, no tienen mas misión que vigilar por los intereses del erario; su jurisdicción es tanto mas limitada, cuanto que hasta cierto punto son unos tribunales especiales, y por lo mismo, lejos de ensancharse la esfera de sus atribuciones debe limitarse á lo estrictamente determinado en las leyes.

Cuando en la práctica ocurre que del resultado del pleito hay que reservar algunos derechos ó acciones á favor de algun interesado en él, se usa generalmente de la fórmula que se reservan esos derechos para que la parte á cuyo favor se reservan, los promueva ante quien, cuando y como le convenga. Pues bien, esa fórmula dá bastante claro á entender, que hay veces que en un juicio resultan algunos derechos, y no por eso se han de ventilar ante el mismo juez que conoció del asunto principal. No deben confundirse los incidentes propiamente dichos con los resultados.

El fiscal para fijar mejor esta cuestion y poner de manifiesto lo agena que ella es á los intereses del juicio, quiere suponer por un momento que el juicio de calumnia está fallado y sentenciado, y que el fallo y la sentencia, están como es de ley, enteramente arreglados y conforme á la demanda.

Pues bien, la demanda es: que Revilla calumnió á Gomez, toda vez que el primero acusó, supongamos que realmente esto haya dicho Revilla, que segun su declaracion se limitó á decir, que sospechaba al segundo de complicidad en la circulacion de bonos falsos; y de cuyo delito quedaron absueltos

por el tribunal competente, tanto Gomez como Revilla. Siendo esta la demanda, los esfuerzos del actor se han de dirigir naturalmente á probar que Revilla no tuvo razon fundamento para sospechar de él; pues su inocencia está reconocida en autos, y por sentencia ejecutoriada; á su vez el reo procurará probar, que si tenia motivo para concebir esa sospecha. Pero en esta cuestion se aduciran pruebas de un interés puramente particular; acaso versarán sobre la conducta privada de cada uno de los litigantes; pero sin duda, ninguna relacion tendrán con la circulacion de bonos, por que esta cuestion ya se agotó en el juicio ante el juzgado de Distrito, y tan se agotó, que precisamente por no resultar nada contra Revilla y Gomez, el segundo acusa de calumnia al primero. Pero supongamos en último resultado que se pronunció la sentencia en el juicio de calumnia; esta ó es adversa para Revilla ó desfavorable; le es condenatoria ó absolutoria: en el primer caso, se declara que Revilla no tuvo razon para sospechar de Gomez Lopez; que este es un hombre honrado; que Revilla debe publicar su inocencia, es decir, que debe cantar la palinodia, y pagar á su acusador la cantidad de seiscientos pesos, ó la que en semejantes casos se estima proporcionada; pero nada absolutamente se declarará á favor de la hacienda pública: en el segundo extremo menos hay que decir.

Así pues, considerando que la hacienda pública federal nada tiene que ver en el juicio que hoy promueve D. Luis Gomez Lopez; que este juicio afecta única y exclusivamente á dos particulares; que las atribuciones de los tribunales de la federacion estan expresamente limitados á velar y proteger los intereses de ella; que ese juicio de calumnia, no es, ni puede decirse en rigor de derecho, que es un incidente del juicio seguido antes sobre circulacion de bonos falsos; que este juicio fue ya fallado y sentenciado, con lo que terminó completamente la jurisdicción del juez de Distri-

to y tribunal de Circuito, fijando la atencion en los artículos 97 y 117 de la constitucion general oportunamente citados por la 1ª sala del tribunal superior del Distrito federal, y de los que el primero marca en sus siete fracciones todas las atribuciones de los tribunales de la federacion, así como el segundo declara con bastante precision..... reservados á los estados, y por lo mismo á los tribunales locales, ó del órden comun, el conocimiento de todos los negocios que no esten espresamente consignados por la misma constitucion á los funcionarios federales; tomando en consideracion todo lo espuesto, el fiscal concluye con las siguientes proposiciones que desde luego sujeta á la deliveracion de esa respetable sala:

Primero; es de confirmarse y se confirma en todas sus partes la sentencia pronunciada por el tribunal superior de Distrito federal fungiendo como de Circuito, en 7 de Setiembre del año próximo pasado, y por la que revocando la del inferior declaró, que no es de la competencia de los tribunales federales el conocimiento de la demanda criminal, que por calumnia, ha promovido D. Luis Gomez Lopez á D. Pedro Revilla.

Segundo; devuélvase las actuaciones al juzgado de su origen por conducto del tribunal respectivo; no haciéndose especial condenacion de costas. Hágase saber y archívese á su vez el toca.

México, Febrero veinticuatro de mil ochocientos setenta y dos.—*Altamirano.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Marzo veintiseis de mil ochocientos setenta y dos.

Vistos estos autos sobre la acusacion de calumnia que D. Luis Gomez Lopez ha hecho ante la jurisdiccion federal contra D. Pedro Revilla, en el punto relativo á la declinatoria de jurisdiccion interpuesta

por Revilla; las actuaciones y sentencias de 1ª y 2ª instancia; lo pedido ante esta primera sala por el C. fiscal y oído lo alegado al tiempo de la vista por el C. Lic. Manuel Lombardo, patrono de Gomez Lopez;

Considerando: que el punto primitivo de calumnia promovido por D. Luis Gomez Lopez contra Don Pedro Revilla en el que ha tenido lugar el artículo sobre declinatoria de jurisdiccion, no está comprendido entre los de que deben conocer los tribunales federales á que se refieren los artículos 97 y 101 de la Constitucion federal; que el juicio indicado no puede considerarse incidente del que se ventiló ante los tribunales federales sobre falsificacion de bonos de la deuda interior consolidada y hurto de libranzas y vales al portador de que conoció en su primera instancia el juzgado de Distrito de esta ciudad, y en 2ª el tribunal de Circuito de México, puesto que terminado el primero, el de calumnia se promovió despues, é incidente es la cuestion ó contestacion que sobreviene entre los litigantes durante el curso de la accion principal; y

Considerando por último: que las sentencias de 1ª y de 2ª instancia en el punto sobre jurisdiccion para conocer de la calumnia son diversos, y que en esta tercera instancia no se ha procedido por las partes con temeridad ni han ocurrido las circunstancias que las leyes marcan para condenar en costas: de conformidad con lo pedido en lo principal por el C. fiscal, se decreta:

Primero; que se confirma la sentencia pronunciada el 7 de Setiembre del año próximo pasado por el tribunal de Circuito de México en sus puntos relativos á revocar en todas sus partes el auto pronunciado por el juez 1º de Distrito de esta ciudad el 29 de Abril del citado año de 1871; en que se declaró competente para conocer del juicio de calumnia promovido por D. Luis Gomez Lopez contra D. Pedro Revilla: que se previniera á este contestase dicho juicio dentro del término legal y que

pagase el mismo las costas del artículo; y por lo mismo, se confirma también la sentencia del Tribunal de Circuito de México en los puntos relativos á que el juzgado 1º de Distrito de esta capital no es competente para conocer del juicio de calumnia entablado por D. Luis Gomez Lopez contra D. Pedro Revilla, y á que ambas partes paguen las costas del artículo en 1ª y 2ª instancia, cada una la suyas y las comunes por mitad.

Segundo; no hay condenacion de costas en esta tercera instancia.

Tercero; devuélvanse las actuaciones de 1ª y 2ª instancia al tribunal de Circuito con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes.

Hágase saber y archívese á su vez el toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaren el tribunal de 1ª sala de esta Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*M. Auza.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Abril seis de mil ochocientos setenta y dos.—*Elejo Gomez Eguiarte.*

CRIMINAL.

Causa seguida en el juzgado de Distrito del Estado de Jalisco, contra María Guadalupe García, por circulacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL
DEL JUZGADO DE DISTRITO.

C. juez de Distrito.

El promotor fiscal expone:

Por las diligencias del sumario instruido contra María Gnadalupe García, resulta probado el delito de traficante de moneda

falsa de que se le hizo cargo, al tomarle la confesion respectiva. El defensor de la reo no alegó cosa atendible en favor de esta, y aun la supone confesa en el delito que se le imputa. El que suscribe cree, por lo mismo que la causa tiene estado para decretarse en contra de la culpable la pena correspondiente; dicha pena seria segun los artículos 674, 2ª parte, 422, 376 y 120 del Código penal, para delitos contra la federacion, últimamente publicado, la correspondiente al robo sin violencia, 6 sca de multa igual á la cantidad que la reo se proponia defraudar y otra multa igual al triple ó el arresto equivalente de un dia por cada peso; pero estando aplazada la vigencia del Código referido hasta el 1º de Abril próximo, debiendo todavía pensarse el caso presente por la ley de 12 de Julio de 1836, art. 8º y la 9, tít. 7, part. 7ª en su final, moderando lo inusitado y el rigor de sus penas segun la facultad concedida á los jueces por la 8ª, tít. 31, part. 7ª, este ministerio concluye pidiendo: con fundamento de lo dicho, se imponga á la reo María Guadalupe García, por el delito de traficante en moneda falsa, la pena de un mes de prision.

Guadalajara, Febrero veintiuno de mil ochocientos setenta y dos. (Firmado.)—*A. Camarena.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guadalajara, Febrero veintisiete de mil ochocientos setenta y dos.

Vistos:

María Guadalupe García, casada, de veintiocho años de edad y de esta vecindad, ha sido procesada por habérsele encontrado traficando con moneda de cuño falso en union de María Pilar Mendoza, aprehendiéndole dos pesos treinta y siete y medio centavos, que fueron en efecto calificados como de cuño falso. La reo se excepciona en su inquisitiva, negando habérsele apre-